



MAYO A LA VIRGEN EL RECUENCO

Virgen del Rosario
si nos dais licencia
te pintaré el mayo
de pies a cabeza
porque yo no puedo
sin vuestra licencia.

La licencia mía
ya la tenéis dada
para que vosotros
os vistáis de gala.

Tus cabellos rubios
son hebras que al cielo
suben a las almas
y anidan en ellos.

Tu frente especial
deslumbrante espejo
que el que en él se mira
cierto tiene el premio.

Tus cejas Señora
son dos arcos bellos
donde se sostiene
todo el universo.

Tus ojos Señora
son de cristal claro
que San José al verlos
se quedó turbado.

Tienen tus mejillas
color tan perfecto
que ni un rosál puede
a un rostro tan bello.

Tu nariz aguda
cual filo de espada
que al infierno ardiendo
rinde y abasalla.

Tu boca es tan dulce
que al rey de las gracias
pide beneficios
para nuestras almas.

Tu barba y tu cuello
divina esmeralda
no hay comparación con
quien compararlas.

Tus hombros Señora
son dos escaleras
para subir al cielo
y bajar por ellas.

Tus brazos Señora
son hebras que llegan
al infierno y sacan
las almas que penan.

Esos cinco dedos
que tienes en cada
mano
son diez clavelinas
criadas en mayo.

Tus pechos Señora
son dos perlas densas
donde se mantiene
la fe de la Iglesia.

Tu virginal vientre
es aseo del cielo
en donde encarno
el divino verbo.

Ya vamos llegando
a partes vedadas
donde no podemos
dar
las señas tan claras.

Tus muslos Señora
son de oro macizo
donde se sostiene
todo el edificio.

Esas tus rodillas
que claváis en tierra
dichoso es el suelo
que a besarlas llega.

Tus pies y tus plantas
tienen tal trofeo
que con ellos pisas
el dragón soberbio.

Ya te hemos pintado
Reina tus ficciones
Ahora falta el mayo
Que te las adorne.

El mayo que quieras
lo puedes decir
para yo pintarlo
a gusto de ti.

El mayo que quieras
a mi parecer
Virgen del Rosario
San José ha de ser.

Recibir Señora
por esposo y mayo
San José glorioso
Nuestro enamorado.

Recibir Señora
por esposo y dueño
San José glorioso
Es de vuestro empeño.

Me despido de la Iglesia
del sagrario y del altar
y de ti no me despido
Virgen Santa del Pilar.

Me despido de la Iglesia
del cura y de la pillilla
y de ti no me despido
Virgen de la Bienvenida.

Me despido de la Iglesia
del campanario y del coro
y de ti no me despido
Gloriosísimo San Antonio

Me despido de la Iglesia
del coro y del campanario
y de ti no me despido
Virgen Santa del Rosario.

Me despido de la Iglesia
de los cerrojos y aldabas
y de ti no me despido
Cristo de las Cinco Llagas.

Me despido de la Iglesia
y todas las demás cosas
y de ti no me despido
Virgen de la Milagrosa.

Me despido de la Iglesia
y de todo lo que hay
dentro
y de ti no me despido
Santísimo Sacramento.

Me despido de la Iglesia
del cura y del arancel
y de ti no me despido
santísimo San José
quien nos ha juntado aquí
nos junte en la gloria.

Amén